

ONU insta a no bajar la guardia contra el sida



La primera dama de Francia, la cantante y ex modelo Carla Bruni-Sarkozy, aseguró ayer que la lucha contra el VIH no acaba, afirmó que "tenemos motivos para mantener la esperanza". AFP/La República

El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, instó ayer a no bajar la guardia en la lucha global contra el VIH/sida tras los considerables avances logrados en la última década en materia de prevención y tratamiento.

"A través del compromiso y la solidaridad, este movimiento ha ayudado a darle la vuelta a la epidemia del sida", afirmó el máximo responsable de Naciones Unidas en un mensaje con motivo de la celebración del Día Mundial contra el Sida.

Asimismo señaló que, tras tres décadas de lucha, se ha conseguido reducir el número de infecciones de VIH, millones de personas cuentan con acceso a tratamientos, ha disminuido la transmisión del virus de madres a hijos y se va eliminando el rechazo social a los afectados.

Ban resaltó que ya se ha alcanzado la primera parte del sexto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: detener y revertir la propagación de la enfermedad.

"Debemos seguir trazando una senda nueva y ambiciosa. El objetivo común es claro: acceso universal a la prevención del VIH, el tratamiento, la atención médica y los recursos de apoyo", afirmó el secretario general de la ONU.

En ese contexto, abogó por alcanzar los "tres ceros", en referencia a cero nuevas infecciones, cero discriminación y cero muertes a causa de la enfermedad del sida.

Por su parte, el presidente de la Asamblea General de la ONU, el suizo Joseph Deiss, resaltó que los logros alcanzados en la última década en la lucha contra la epidemia

son "frágiles" si se tiene en cuenta el camino que todavía queda por recorrer.

Y en otra parte del mundo la primera dama de Francia, la cantante y ex modelo Carla Bruni-Sarkozy, aseguró ayer que cuando en 2008 se convirtió en embajadora mundial contra el sida, subestimó su capacidad para movilizar a la gente en la lucha contra el VIH.

"Me sentí muy pequeña ante la tarea y ante la crudeza de los datos", dijo Bruni en un acto para recaudar fondos para combatir el mismo virus que en 2006 acabó con la vida de su hermano Virginio y que la llevó a poner su mediática imagen al servicio del Fondo Mundial para la protección de las madres y los niños contra el sida.

Pero a través de su nuevo trabajo, y en parte gracias a un viaje a Burkina Faso para conocer de cerca a quienes luchan por combatir esa enfermedad en aquellos países donde más víctimas se cobra, la esposa de Nicolas Sarkozy se convenció de la posibilidad real de erradicar la transmisión de madres a hijos en el horizonte de 2015.

"Subestimé el ingenio de los investigadores", el de las instituciones y los gobiernos y "subestimé también mi propia capacidad para movilizar a la gente".

Los datos que manejan instituciones que participaron en el acto en las dependencias del Palacio del Elíseo, como Unicef o Unitaid, apuntan a que en los últimos cinco años el número de niños que nacen con sida ha descendido un 25%.

No obstante, la mitad de las madres infectadas por el virus aún no

recibe tratamiento, lo que eleva al 40% las posibilidades de que sus hijos nazcan contagiados con el VIH.

Cada día, destacaron, mil niños nacen con el virus porque sus madres son portadoras del VIH, un canal de transmisión casi erradicado en los países desarrollados pero que afecta a 2,5 millones de niños en los rincones más pobres del planeta, especialmente en África.

"Tenemos motivos para mantener la esperanza", aseguró Bruni, quien confía en que el Fondo Mundial, que asegura haber salvado 5,7 millones de vidas y de haber evitado que cerca de un millón de madres transmitan el VIH a sus hijos, logre que ningún niño nazca infectado para 2015.

Pero además de los desafíos de financiación para progresar en el campo de la salud, Bruni destacó la "estigmatización" de las mujeres infectadas como otro de los obstáculos a superar.

Y lo hizo al referirse al "pack madre-bebé" de Unitaid, un paquete de medicamentos e información cuyo coste es de \$65 y que sirve para prevenir el contagio de madres a hijos.

Las medicinas, empaquetadas en una colorida caja, vienen acompañadas de una bolsa oscura donde guardarlas para que no se identifique a las madres que recojan el pack anti-transmisión.

"Tienen miedo de que sepan que están infectadas, de hacerse pruebas, de tratarse..." señaló la primera dama.